

Apuntes sobre los usos del concepto neoliberalismo en la historiografía uruguaya:

problemas y perspectivas

Notes on the uses of the term “neoliberalism” in Uruguayan historiography: problems and perspectives

Escrito por **Matías Rodríguez Metral**

Resumen

Este artículo busca aproximarse a los usos del concepto neoliberalismo en la historiografía uruguaya, prestando especialmente atención a algunos problemas e imprecisiones que se presentan. Para ello, se propone, en primer lugar, revisar los usos del concepto en la historiografía nacional, en particular la vinculada al período 1955–1985, ordenando los diferentes sentidos que allí se hallan presentes. Posteriormente, analiza la producción historiográfica regional e internacional sobre el neoliberalismo, para extraer algunas perspectivas interpretativas sobre la temática. El trabajo concluye con algunas consideraciones a tener en cuenta, en vistas a fortalecer la precisión y la capacidad analítica de esa categoría.

Palabras clave: Neoliberalismo — Historiografía — Uruguay
Abstract

This article approaches the uses of the term neoliberalism in Uruguayan historiography, paying special attention to its problems and inaccuracies. A survey of the uses of the term in national historiography is proposed as a first step, particularly in the period from 1955 to 1985. It will also tackle an analysis of the regional and international historiographic production on neoliberalism in order to arrive at interpretations in the field. This work arrives at considerations to more precise approaches to this category and its analytic interpretation.

Keywords: neoliberalism – historiography – Uruguay

Introducción

En el año 2015 la editorial Santillana publicó un manual destinado a los estudiantes de tercer año de Bachillerato, de orientación económica. Los autores del texto eran tres profesores de Historia: Leonor Berná, Pablo Langone y Silvana Pera. Poco después de su aparición en las librerías, el texto recibió algunas críticas desde figuras políticas, entre las que sobresalieron las de dos expresidentes, Luis Alberto Lacalle y Julio María Sanguinetti. Uno de los principales cuestionamientos radicó en la definición que allí se usó de *neoliberalismo*, así como en su delimitación temporal, más allá del período dictatorial (1973–1985). En su defensa, los autores esgrimieron que las críticas vertidas sobre el libro no surgían de una lectura atenta, sino de los recortes que la prensa hizo. Asimismo, junto a la editorial terminaron adjuntando una separata al texto que, específicamente, profundizaba en la cuestión del neoliberalismo. El episodio escaló al punto de que algunas autoridades

educativas del momento llegaron a plantear la necesidad de supervisar con mayor atención los nuevos manuales.¹

La situación generada a partir de la publicación del texto mencionado se puede considerar un ejemplo más sobre las resistencias o críticas que suscita el uso del vocablo *neoliberalismo*, en diferentes ámbitos, entre ellos el académico. Las críticas de los expresidentes podían encontrar muchos antecedentes, entre los que cabe mencionar las objeciones que a su utilización esgrimiera Ramón Díaz en 1994, significativamente una de las principales figuras de esa corriente de pensamiento en Uruguay (Díaz, 1994). Excede a este trabajo rastrear el origen de estas posturas que niegan la existencia del fenómeno, o consideran que la categoría desprende un uso político y/o partidario. Lo que se pretende en las siguientes páginas es revisar el uso del concepto *neoliberalismo* en la historiografía uruguaya, en particular en el período 1955-1985, y analizar algunos aportes regionales e internacionales que permiten repensar la cuestión. Se buscará, a partir de lo abordado, proponer algunas perspectivas para utilizar de forma más precisa el vocablo en cuestión.

Los usos en la historiografía uruguaya sobre el período 1955-1985

En la historiografía uruguaya pueden hallarse diversas utilidades del vocablo *neoliberalismo*, con relación a diferentes períodos. Para observar esto, se revisarán de forma exhaustiva los abordajes sobre el período 1955-1985. Este tramo temporal, además de corresponder con el que aborda el autor en su tesis de doctorado, es especialmente relevante por algunos de los fenómenos sucedidos en él: la reforma cambiaria y monetaria de 1959, la estabilización de precios y salarios de 1968, el Plan Nacional de Desarrollo de 1973, la política económica iniciada por Alejandro Végh Villegas en 1974 y el preanuncio del tipo de cambio en 1978. Como se verá, en los trabajos revisados se puede percibir de forma reiterada una cierta indefinición acerca de los términos *neoliberalismo* y *liberalismo económico*.

En los abordajes sobre el Uruguay en el período señalado se pueden identificar, en términos generales, tres enfoques diferentes sobre las ideas económicas liberales o neoliberales entre 1955 y 1985. En primer lugar, pueden reconocerse los trabajos que destacan la concreción de ciertas medidas que reflejarían la influencia de ideas neoliberales o, en un sentido más amplio e impreciso, liberales en los elencos gobernantes. Esta mirada tiende a predominar en los enfoques generales sobre ese tramo temporal, que buscan dar cuenta de un amplio panorama histórico. Una de las coyunturas en la que predominan las menciones a las propuestas económicas liberales es la del comienzo del colegiado de mayoría herrero-ruralista. La aprobación de la ley de Reforma Cambiaria y Monetaria en diciembre de 1959, junto con el comienzo de las negociaciones y la firma de la primera Carta de Intención con el Fondo Monetario Internacional (FMI) en 1960, han sido considerados mojones centrales por la historiografía sobre el período, al señalarlos como el comienzo de «la implantación de los primeros rasgos de un modelo económico liberal» (Nahum, Frega, Maronna, Trochón, 1998: 11; también en Ruiz, 2007; Caetano y Rilla, 1994; Alonso y Demasi, 1986). En particular se ha destacado la conexión entre la política económica implementada y las definiciones del organismo internacional, al punto de calificar a la primera de «fondomonetarista» (Demasi, 2004: 8; también en Nahum, Frega, Maronna, Trochón, 1998). Una caracterización similar recibe el giro en la política económica tras la crisis bancaria de 1965, cuando se volvió a recurrir al FMI (Demasi, 2004). En varios de estos trabajos, se destaca la influencia de ese organismo de crédito en la interpretación de la inflación como un producto del exceso de demanda (Caetano y Rilla, 1994). Sin embargo, el antecedente en el camino de la liberalización que supone el decreto del 3 de agosto de 1956, que introdujo puntualmente diversos márgenes de tipo de cambio libre en el manejo de las divisas provenientes de las exportaciones, no suele ser tenido en cuenta en la historiografía sobre el período (D'Elía, 1982). Asimismo, esa medida fue analizada como un primer antecedente de reformulación del modelo dirigista, en clave liberalizadora, por parte del quincismo colorado (Rodríguez Metral, 2017b).

Se puede señalar un posterior ciclo de aproximaciones a la adopción de propuestas económicas liberales y/o neoliberales tras el final del Gabinete de los «cien días» de Gestido, en octubre de 1967. La renovación ministerial y la asunción de Jorge Pacheco Areco a la presidencia han sido abordados como momentos relevantes, en los que cambia la perspectiva gubernamental sobre la economía; en particular, Álvaro Rico destaca cómo a partir de 1968 fue ganando terreno la postura que sostenía que la causa principal de la inflación estaba en los salarios (Rico, 1989). Por otra parte, esta coyuntura iniciada con el retorno de César Charlone, partidario de medidas liberalizadoras, al Ministerio de Hacienda en 1967 también ha sido destacada por el ingreso de empresarios al Gabinete, proceso acentuado en 1968 con el gobierno de Pacheco, especialmente en el marco de políticas que buscaban combatir la inflación (Nahum, Frega, Maronna, Trochón, 1998; Broquetas, 2007; Zubillaga, 1991; Caetano y Rilla, 1994; Zubillaga y Pérez, 2004). Además, desde la ciencia política Francisco Panizza ha advertido acerca de las mediaciones que existieron entre los «intereses del capital» y los «intereses políticos», en el camino hacia «la reestructuración de la economía uruguaya en favor de sus sectores dominantes» (Panizza, 1990:122-125).

A partir de 1967 el equipo coordinado por Benjamín Nahum, entre otros, ha señalado el inicio de un camino «hacia la implantación del modelo neoliberal» (Nahum, Frega, Maronna, Trochón, 1998: 140-148), mientras que Carlos Zubillaga afirmará la llegada de «propuestas fondomonetaristas» (Zubillaga, 1991: 69), lo que tendría su expresión principal en el Plan Nacional de Desarrollo elaborado en 1972, para el quinquenio siguiente. Este documento, considerado un «nuevo y más radical impulso liberalizador de la economía» (Caetano y Rilla, 1994: 233), se apoyaba en una «estrategia estabilizadora de corte neoliberal» (Broquetas, 2007:185). En gran parte sobre la base de esta propuesta, durante la Dictadura cívico-militar se aplicó una política económica «neoliberal» (Greising, Pérez, Rostán, Silva Schultze, 2011: 82; también en Caetano y Rilla, 1994), aunque con matices en relación con la venta de las empresas públicas. También se ha sostenido que la implantación del «modelo neoliberal» en el Uruguay se dio por la «vía autoritaria» (Broquetas, 2007:165).

En segundo lugar, hay un conjunto de obras que han apreciado, con mayor o menor profundidad, la aparición de actores que propugnaban ideas liberales entre 1955-1985. Por un lado, en su trabajo sobre el ruralismo Raúl Jacob analizó cómo, más allá de cierta heterodoxia, en sus posicionamientos económicos aparecían ideas liberales, llegando a afirmar que defendía un «neoliberalismo» (Jacob, 1980: 127-139 y 170). Por el otro, un sector político que ha recibido mucha atención, en especial a partir de mediados de los años sesenta, fue la Lista 15 del Partido Colorado, que comenzó a incorporar este tipo de ideas en su diagnóstico de la realidad y en sus discursos políticos. Desde un inicial libro de Gonzalo Pereira, que creó la noción del «viraje de la 15» de los postulados estatistas y dirigistas hacia los neoliberales (Pereira, 1988), se fueron acumulando diferentes menciones y explicaciones de ese proceso (Rodríguez Metral, 2016). En los últimos años se han descrito las ideas económicas neoliberales que incorporó el quincismo a partir de 1965 en torno al análisis del fenómeno inflacionario, de la mano del ascenso de Jorge Batlle Ibáñez al liderazgo de ese fragmentado sector (Rodríguez Metral, 2017a). Además, en el marco de la campaña electoral de 1966, se identificó el surgimiento de propuestas críticas respecto al intervencionismo estatal, junto con la elaboración de una propuesta antiinflacionaria, firmada por Végh Villegas, que incluía la posibilidad de sustituir la moneda nacional por la extranjera, quitándole la potestad al Estado de aumentar la masa monetaria, y que planteaba la necesidad de contener la demanda, especialmente los salarios (Rodríguez Metral, 2021). Ese proceso que tuvo el quincismo a partir de 1965 desembocó en su participación en los gabinetes de Gestido y Pacheco, con un predominante papel en la definición de políticas económicas que se apoyaban en ideas neoliberales, en particular la estabilización de precios y salarios de 1968 (Rodríguez Metral, 2022). Por su parte, Mauricio Bruno ha analizado la trayectoria del semanario *Búsqueda* en 1984, como promotor del neoliberalismo en Uruguay, en particular a través de una mirada sobre la economía que se derivaba del carácter científico de la teoría que promovía ese medio de prensa, lo que

conllevaba a su vez un análisis de esta como espacio autónomo de la política. Al mismo tiempo, destaca la crítica que desde sus páginas se hacía a una intervención en la economía de tipo keynesiana (Bruno, 2016 y 2022).

En tercer lugar, otro conjunto de enfoques busca aproximarse a las redes y ámbitos de circulación de esas ideas, así como a los grupos sociales que las promovieron. Desde la ciencia política, el trabajo de Adolfo Garcé aborda el impacto de las propuestas de la Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico en los años sesenta y setenta, en la formulación del Plan Nacional de Desarrollo en 1972. Sostiene que ese programa se sustentó en una «doctrina ecléctica, desarrollista y liberal» (Garcé, 2002: 147), a la vez que destaca la formación de un equipo de técnicos, bajo la órbita de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto, que se vio influido por las experiencias de estabilización de precios de Brasil y Uruguay. En ese grupo ubica a Alberto Bensión, Ricardo Zerbino, José Gil Díaz y Juan José Anichini, bajo el liderazgo de Alejandro Végh Villegas, Ramón Díaz, Jorge Batlle Ibáñez y Francisco Forteza. Por otra parte, en un trabajo más reciente sobre la relación entre economistas y política en Uruguay, Garcé destaca la ausencia de una línea sistemática de formación de técnicos en ideas liberales en la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración en los sesenta. Sin embargo, sostiene el progresivo fortalecimiento de esa línea a partir de los setenta, de la mano de la aparición de la revista *Búsqueda* en 1972 y la existencia del Banco Central del Uruguay —creado por la Constitución de 1966—, que impulsó la formación de economistas en el exterior (Garcé, 2009). De forma complementaria, en una reciente obra colectiva sobre el Instituto de Economía, Gabriel Bucheli reconstruye la trayectoria de ese espacio durante la Dictadura, en el marco del creciente predominio mundial de las ideas neoliberales (Bucheli, 2022). Finalmente, los trabajos sobre la renovación programática del quincismo, a partir de una serie de entrevistas, ofrecen indicios sobre otros ámbitos de circulación de las ideas neoliberales en Uruguay. Entre los más entusiastas impulsores de estas propuestas figuran Díaz y Végh Villegas, así como Daniel Rodríguez Larreta, que escribía semanalmente una página económica en *El País*, y Batlle Ibáñez, que tuvo contacto con las ideas de economistas neoliberales de primera línea, como Friedrich von Hayek y Ludwig von Mises, en la década del cincuenta, durante las visitas de estos últimos a Argentina (Rodríguez Metral, 2017b, 2021 y 2022).

Desde la economía y la historia económica este período también ha merecido diferentes abordajes. Durante los años sesenta, algunos análisis contemporáneos comenzaron a buscar explicaciones y a realizar análisis sobre la difícil realidad nacional, en un contexto de crisis multidimensional que, como ha señalado Ximena Espeche, suponía un llamado a la búsqueda de soluciones (Espeche, 2016). En 1967, al publicarse *El F.M.I. y la crisis económica nacional*, de Alberto Couriel y Samuel Lichtensztein, se planteaba una explicación externa acerca de la difusión y defensa de las ideas liberales, relacionada a la presencia del nombrado organismo internacional de crédito (Couriel y Lichtensztein, 1967). En el mismo sentido, poco después el Instituto de Economía elaboró *El proceso económico del Uruguay* donde la interpretación de la inflación por exceso de demanda era vinculada con las propuestas del FMI (Instituto de Economía, 1969).

La historia económica, en particular desde finales de la Dictadura, ha analizado la política económica, especialmente la aplicada a partir del golpe de Estado de 1973. Existen varias coincidencias en lo que se plantea en estos trabajos realizados fundamentalmente por economistas, que destacan, en primer lugar, a la Reforma Cambiaria y Monetaria de 1959 como un «primer intento liberalizador», bajo el liderazgo del contador Juan Azzini y la influencia del Fondo Monetario Internacional (Cancela y Melgar, 1986: 21 y 22; también en Yaffé, 2009; Macadar, 1982). En segundo lugar, la estabilización de precios de 1968 es definida como el eje de una política de «intervencionismo estabilizador» por Jorge Notaro (1984: 16), a la vez que se ha destacado que esa medida fue «un paso sustancial en favor de la interpretación fondomonetarista de la inflación» (Cancela y Melgar, 1986: 41). Asimismo, Daniel Olesker ha considerado que a finales de los años sesenta se inició un modelo «liberal, concentrador y excluyente» (Olesker, 2001: 28). En tercer lugar, este campo de trabajo ha dedicado un fuerte esfuerzo analítico al estudio de la política económica emprendida por

la Dictadura iniciada en 1973, generando grandes coincidencias en la periodización, que toma como ejes el ascenso de Végh Villegas al Ministerio de Economía en 1974, la creación de la política de preanuncio del tipo de cambio —la *tablita*— en 1978 y la crisis de ese sistema cambiario en 1982 (Notaro, 1984). Asimismo, los diferentes enfoques revisados coinciden, aunque con matices en la forma de definir, en la afirmación de que la política económica aplicada por el régimen autoritario tuvo una fuerte influencia liberal. Hay similitudes en el rol que se le da al Plan Nacional de Desarrollo de 1972, considerado como la base ideológica de las medidas emprendidas a partir del golpe de Estado (Finch, 2014; Cancela y Melgar, 1986; Astori, 2004).

El uso del término *neoliberal* para caracterizar a la política económica del período 1973-1985 no es unánime en estos trabajos provenientes de la historia económica. Algunos afirman que el proyecto aplicado por la Dictadura cívico-militar fue neoliberal, con una fuerte influencia de la figura de Végh Villegas (Cancela y Melgar, 1986: 48 y 49; Astori, 2004). Por otra parte, Henry Finch considera que el *neoliberalismo* como tal se volvió la «ideología dominante» recién a partir de 1990 —advirtiendo también sobre el carácter peyorativo que adquirió el uso del término *neoliberal* desde la época de la Dictadura—, por lo que define que la política económica a partir de 1973, siguiendo el Plan Nacional de Desarrollo, estaba basada en «principios de liberalismo económico (más tarde llamado “neoliberalismo”)» (Finch, 2014: 301 y 278 y 279). En un mismo sentido, Jaime Yaffé considera a las medidas económicas que se abren tras 1973 un «segundo momento» de la reestructura de la economía uruguaya inspirada en «postulados liberales» (Yaffé, 2009: 172), al tiempo que en un enfoque contemporáneo a los hechos Luis Macadar consideraba que las políticas económicas tenían influencias del «liberalismo económico y del monetarismo» (Macadar, 1982: 240).

Un párrafo aparte, y final, merece la obra de Díaz *Historia económica del Uruguay*. Coincidentemente con su larga prédica —como se vio al inicio de este trabajo—, que se desarrolló especialmente en Búsqueda, esquivando la categoría *neoliberalismo* y revisa la evolución económica uruguaya a la luz de un conflicto entre el «mercantilismo» y el «liberalismo», dentro del cual, en 1974, Végh Villegas fue «el hombre que llevó a cabo la sorprendente reforma» (Díaz, 2018: 27 y 398). En este sentido, la reciente biografía repasa diferentes manifestaciones del rechazo de Díaz al término *neoliberalismo*, algo que también es compartido por el autor del libro (Bonilla, 2022).

Como se puede ver, la producción historiográfica uruguaya sobre el período 1955-1985 destaca, de diferentes formas, la influencia de ideas a favor de la liberalización de la economía, a la vez que tiende a coincidir en los hitos centrales de ese proceso. Empero, la categorización de esas ideas no parece poseer tanta precisión, dado que se oscila entre los términos *liberalismo* y *neoliberalismo*, así como las menciones al *fondomonetarismo* y al *monetarismo*. Esto último, claro está, puede derivarse de los diferentes marcos temporales en que las obras fueron escritas. Sin embargo, conviene repasar algunos abordajes sobre el fenómeno neoliberal para poder realizar una aproximación más definida al concepto.

Los estudios sobre el neoliberalismo a nivel internacional y regional

Fuera de nuestras fronteras, existe abundante bibliografía sobre el neoliberalismo y sus derroteros a nivel global y en diferentes experiencias locales, que presenta distintos enfoques. Es, en definitiva, un campo de estudios consolidado, que se encuentra en la actualidad en fuerte expansión. El recorrido que se hará en este apartado apuntará a revisar los diferentes enfoques sobre esta temática, la relación con la tradición liberal, la cuestión de la categoría, así como algunos tratamientos sobre el proceso del neoliberalismo en América Latina.

Gareth Stedman Jones distingue tres trayectorias interpretativas para el éxito de las ideas neoliberales en el último tercio del siglo XX. Por un lado, hay trabajos que plantean la inevitabilidad del éxito de aquellas, en el contexto del derrumbe del consenso macroeconómico de posguerra y el ascenso del liderazgo de personalidades como Ronald Reagan y Margaret Thatcher. Por otro lado, hay estudios críticos del neoliberalismo que tienden a presentarlo como parte de una estrategia monolítica del poder estadounidense a nivel internacional, destacando por ejemplo en Chile bajo la dictadura de Augusto Pinochet el papel de los «Chicago boys», en referencia a los técnicos formados en esa universidad norteamericana. Finalmente, una tercera tendencia ha abordado a este fenómeno como un conjunto amplio de ideas que, con algunas desconfianzas comunes —frente al Estado, a su intervención, a las burocracias—, fueron propugnadas por nuevas organizaciones políticas en diferentes países, con distintos impactos, dentro de una dinámica transnacional, especialmente transatlántica (Stedman Jones, 2021). Esta última perspectiva es especialmente fértil, al analizar al neoliberalismo, siguiendo la mirada de Hernán Ramírez, como una ideología «polimórfica y policentrada», fruto de la «confluencia» de «varias corrientes y una gran constelación de centros criadores e irradiadores», cuyo estudio exige atender no solo a las ideas, sino también a los intereses y actores en que se apoyan, y a las estrategias que se despliegan (Ramírez, 2013: 315 y 316).

En ese sentido, la caracterización de la corriente de pensamiento neoliberal se enriquece al reconocer la existencia de sus diferentes orígenes, así como las diversas experiencias locales. En general, se ha señalado la convivencia de escuelas a ambos lados del Atlántico, como la austríaca, la de Chicago, la de Virginia y la libertaria, así como la experiencia del ordoliberalismo alemán (Morresi, 2013; Escalante Gonzalbo, 2016; Mirowski y Plehwe, 2009). Asimismo, una caracterización analíticamente útil debe dar cuenta de que dentro del neoliberalismo convive, como señala Fernando Escalante Gonzalbo, un «programa intelectual», donde existen «ideas comunes» y «desacuerdos», y un «programa político», por lo que su historia es «de un lado historia de las ideas, y de ideas bastante diferentes, y de otro historia política e historia institucional» (Escalante Gonzalbo, 2016: 18 y 19). En el mismo sentido, Philip Mirowski sostiene que el neoliberalismo es un «movimiento transnacional», que implicó un «proyecto político y filosófico de larga duración» que, sin embargo, es poco entendido y estudiado (Mirowski, 2009: 426). En un trabajo más reciente, agrega que el análisis del programa neoliberal debe hacerse desde una mirada histórica, que dé cuenta de sus oscilaciones temporales (Mirowski, 2013). Siguiendo a este último autor, se pueden definir como principales rasgos de ese proyecto la noción de que la sociedad de libre mercado debe ser construida; la confianza en el mercado como el mejor mecanismo para procesar información —superior a la capacidad humana y al Estado—; la consideración del mercado como el estado natural de la humanidad; la necesidad de redefinir las funciones del Estado, así como una compleja relación con la democracia, vista principalmente como medio de legitimación de las políticas a favor del mercado; una visión negativa de la libertad; la defensa de la libertad del capital para poder circular a través de los países; la asunción de la desigualdad económica como una característica necesaria del funcionamiento de los mercados; y la confianza en que el mercado siempre será la mejor solución a los problemas que él mismo genere (Mirowski, 2009).

El proceso de formación y consolidación de estas ideas, a partir de los años veinte y treinta del siglo XX, tuvo diferentes fases. Según Stedman Jones, un primer período es el de emergencia de la corriente, especialmente en Europa, centrado en el Coloquio Lippmann de 1938 y la fundación de la Sociedad Mont Pelerin en 1947. Una segunda fase, desde los cincuenta hasta los ochenta, coexistió con el auge del intervencionismo estatal y las propuestas de cuño keynesiano, cuando las ideas neoliberales se continuaron desarrollando en América, especialmente en Chicago y Virginia. Finalmente, con el ascenso al poder de Margaret Thatcher y Ronald Reagan en Gran Bretaña y Estados Unidos, respectivamente, tuvo lugar una tercera etapa signada por el triunfo de la liberalización comercial y la disciplina fiscal tanto en el mundo académico como en el diseño de políticas nacionales y globales (Stedman Jones, 2012). Un momento clave fue la crisis de 1973 cuando, como sostiene Tony Judt, las dificultades de los Estados de bienestar crearon una «audiencia» para estos pensadores (Judt, 2011).

Uno de los aspectos que adiciona complejidad a la cuestión del neoliberalismo, tanto a nivel de categoría como de fenómeno histórico, es la relación con el liberalismo. Este término posee a su vez una importante ambigüedad que, según Ishay Landa, también obliga a estudiarlo no como una ideología atemporal, sino como un proceso histórico (Landa, 2010). Como corriente de pensamiento que se desarrolla desde fines del siglo XVII, ha cobijado tanto ideas políticas como económicas que, al menos hasta el siglo XIX, iban unidas. Como señala Norberto Bobbio, en Adam Smith la libertad económica estaba unida a la limitación del poder del soberano, que salvaguardaba la libertad individual (Bobbio, 1989). Sin embargo, en el siglo XX con la emergencia de las corrientes neoliberales se dio una ruptura entre el liberalismo político y el económico, dada la centralidad que adquieren las libertades económicas, por encima de los derechos políticos y civiles (Ramírez, 2013). En ese sentido, tanto Landa como Sergio Morresi coinciden en que los neoliberales protagonizan una reacción al desarrollo del liberalismo del siglo XIX, que había acompañado a la irrupción de las masas en la vida política y de la democracia, desarrollando la idea de igualdad (Morresi, 2013; Landa, 2010). Inclusive, Landa sostiene que los liberales económicos, en el siglo XX, se mostraron dispuestos a dejar las instituciones y las ideas liberales políticas, en afán de salvar al capitalismo (Landa, 2010). Así, Stedman Jones destaca que en los planteos de los principales pensadores neoliberales las cuestiones políticas eran secundarias, o más bien un reflejo de los principios económicos, considerando que el mejor ambiente para la libertad humana era una sociedad de libre mercado (Stedman Jones, 2012). También se han destacado otros rasgos distintivos de las corrientes de pensamiento neoliberal respecto al liberalismo clásico, como la concepción de que las condiciones de libre mercado debían ser construidas por el Estado y que la democracia podía ser sacrificada temporalmente en pos de ello (Mirowski, 2009; Friedrichs, 2019; Bobbio, 1989), así como la aceptación de la desigualdad socioeconómica como un impulso dinámico de los individuos (Morresi, 2013).

Una cuestión derivada de la anterior es la denominación de estas ideas, comúnmente unificadas bajo el término *neoliberalismo*. Originalmente, el término fue usado por los primeros pensadores de esta corriente, en las reuniones del Coloquio Lippmann de 1938 y de la Sociedad Mont Pelerin, fundada en 1947. Sin embargo, a partir de los años cincuenta esos mismos partidarios empezaron a defender el uso del término *liberal* para identificarse, reforzando el sentido de continuidad con los postulados originarios del siglo XVIII (Mirowski, 2009 y 2013). En un sentido similar, David Harvey ha señalado que ya los miembros fundadores de la Sociedad Mont Pelerin se definían como *liberales* (Harvey, 2007: 27). Sobre el recorrido del término, Sebastian Edwards señala que fue hacia la década del noventa que la expresión *neoliberalismo* pasó a estar asociada a la crítica hacia los defensores a ultranza de la supremacía del mercado (Edwards, 2023).

En relación con el proceso latinoamericano, hay algunos aspectos que son destacados por la bibliografía y que potencian la comprensión del fenómeno neoliberal. En primer lugar, se ha destacado la importancia que han tenido individuos que viajaban a Europa, muchas veces en busca de formación en economía (Ramírez, 2014). Específicamente en Argentina, Morresi ubica el desembarco de ideas neoliberales en la década del cincuenta, vinculado a políticos e ideólogos, entre ellos Alberto Benegas Lynch y Álvaro Alsogaray, con ideas coincidentes con sectores empresariales, a la vez que se ha destacado el período comprendido entre 1955 y 1976 como «años fundamentales» para la incorporación de la racionalidad neoliberal (Morresi, 2013; Grondona, 2015: 95). En segundo lugar, lo señalado no implica que solo se diera una mera importación de ideas, sino un proceso de enraizamiento, lo que implicó «alteraciones y adecuaciones de acuerdo con las realidades locales» (Ramírez, 2013: 330). Para México, María Eugenia Romero Sotelo ha analizado cómo con estas ideas se buscó enfrentar al modelo económico surgido bajo la égida de Lázaro Cárdenas (Romero Sotelo, 2015). En Argentina Mariana Heredia, al analizar la relación entre la crisis económica en ese país, el desborde inflacionario y la construcción de la economía como un espacio reservado para el saber técnico, ha destacado que los liberales sostenían un diagnóstico específico de la inflación, que se realizaba ante silencios del desarrollismo (Heredia, 2015). En tercer lugar, hay un fuerte consenso en la importancia

que tuvo en este proceso la construcción de redes, dado que, al decir de Dieter Plehwe, el neoliberalismo fue un «pensamiento colectivo» sustentado en la conexión de diferentes instituciones y organizaciones, como la academia, los medios de comunicación, la política y los empresarios (Plehwe 2009: 22). En particular, un actor clave fueron los *think tanks*, exitosos en la construcción de una red transatlántica (Stedman Jones, 2012). En ese sentido, Hernán Ramírez ha destacado la relación entre los centros de estudio e investigación en economía, en Argentina y Brasil, y las definiciones de políticas económicas que tendieron a reestructurar a esos países en la segunda mitad del siglo XX. Este enfoque resalta la vinculación de esas organizaciones con técnicos especializados en economía, que se relacionaban con los intereses empresariales, a la vez que tendían a formarse en el exterior (Ramírez, 2007). Asimismo, el trabajo llevado adelante por Ángel Soto Gamboa resulta útil para pensar el rol y las formas de difusión de las ideas liberales en un medio de prensa, como fue el caso de *El Mercurio*. Según este autor, ese periódico actuó como actor socializador de las ideas liberales, en especial tras la visita de la Misión Klein-Saks a Chile entre 1955 y 1958 (Soto Gamboa, 1995).

Para cerrar: ¿qué hacer con la categoría?

De acuerdo a lo revisado, pueden esbozarse varios comentarios acerca de la producción bibliográfica citada. Por un lado, es claro que existe un campo regional e internacional de estudios sobre el neoliberalismo, que se desarrolla a partir de una mirada compleja y fundada. En ese marco, la categoría se usa para abordar un proceso histórico, poseedor de una diversidad interna fruto tanto de su amplitud como de su dispersión geográfica. Desde esta corriente el uso de la categoría se encuentra legitimado por varias razones, siendo una fundamental la necesidad de distinguir la tradición neoliberal de las precedentes experiencias vinculadas al liberalismo económico.

Por el otro, la historiografía uruguaya, al menos para el período 1955-1985 —relevante no solo para nuestro país, sino también para la trayectoria histórica del neoliberalismo, como se vio— presenta usos diversos y, por momentos, algo indefinidos del concepto en cuestión. Si bien en algunos de los trabajos más recientes se tiende a optar por la utilización de la categoría para analizar la irrupción de esas ideas económicas a partir de los años sesenta, también es real que hay otras miradas que rehúyen del término.

Cabe, tras este recorrido, preguntarse cómo proceder ante la cuestión del uso de la categoría neoliberalismo, entre otras razones, pensando en el trabajo de aula. En ese sentido, atendiendo a la creciente bibliografía que se produce a nivel mundial sobre el tema, se pueden sugerir ciertas consideraciones finales a tener en cuenta. En primer lugar, destacar que el neoliberalismo, como corriente de pensamiento que implica una renovación de la tradición económica liberal, es un fenómeno histórico. Esto supone, fundamentalmente, que en su trayectoria histórica desde, al menos, el período de entreguerras, va desarrollándose y modificándose. En segundo lugar, es relevante atender la complejidad del fenómeno, lo que significa estar atento a sus distintas corrientes, que poseen matices y énfasis propios, lo cual se relaciona con el aspecto anterior, la mirada diacrónica. En este sentido, es necesario plantear la pluralidad al interior del neoliberalismo, en diferentes marcos y actores históricos, donde los consensos conviven con los disensos. Finalmente, es importante poseer precisión conceptual cuando se apele a la categoría, para tener más chances de evitar algunos usos muy amplios de la palabra neoliberalismo, los cuales, la mayoría de las veces, están imbricados en las perspectivas más críticas. Enfatizar un abordaje conceptual que describa con claridad el fenómeno neoliberal puede ser un camino fructífero para defender el uso de la categoría en el aula.

Notas

¹ La nota que disparó la polémica fue «Libro para liceales: el “neoliberalismo” desprecia la igualdad y la justicia; lo aplicaron la dictadura y los gobiernos siguientes»,

Búsqueda, 6 al 12 de agosto de 2015. Se puede consultar una cobertura del episodio en «Polémica por texto de estudio sobre neoliberalismo», *Montevideo Portal*, 17 de agosto de 2015, en <https://www.montevideo.com.uy/Noticias/Polemica-por-texto-de-estudio-sobre-neoliberalismo-uc281279> (recuperado el 25 de julio de 2023).

Bibliografía citada

- ALONSO, R.; DEMASI, D. (1986). *Uruguay 1958-1968. Crisis y estancamiento. Uruguay*. Ediciones de la Banda Oriental (EBO).
- ASTORI, D. (2004). La política económica de la dictadura. En APPRATTO, C. et al., *El Uruguay de la dictadura (1973-1985)*. Montevideo: EBO.
- BOBBIO, N. (1989). *Liberalismo y democracia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- BONILLA, H. (2022). *Ramón Díaz. Una biografía intelectual*. Montevideo: Edición del autor.
- BROQUETAS, M. (2007). Liberalización económica, dictadura y resistencia. 1965-1985. En FREGA, A. et al., *Historia del Uruguay en el siglo XX (1890-2005)*. Montevideo: EBO.
- BRUNO, M. (2016). Contra el consenso político y por la racionalidad económica. El semanario *Búsqueda* de cara a las elecciones de 1984. En DE GIORGI, A.; DEMASI, C., *El retorno a la democracia. Otras miradas*. Montevideo: Fin de Siglo.
- BRUNO, M. (2022). La rebelión de Atlas. La revista *Búsqueda* y la expansión del neoliberalismo (1972-1985). En BROQUETAS, M. y CAETANO, G., *Historia de los conservadores y las derechas en Uruguay. Guerra Fría, reacción y dictadura*. Montevideo: EBO.
- BUCHELI, G. (2022). Investigación en economía en la dictadura y la apertura democrática (1973-1985). En AMARANTE, V. et al., *Miradas sobre la investigación en economía en Uruguay: setenta años del Instituto de Economía*. Montevideo: IECON, FCEA, AGU, UDELAR.
- CAETANO, G. y RILLA, J. (1994). *Historia contemporánea del Uruguay. De la colonia al MERCOSUR*. Montevideo: Fin de Siglo.
- CANCELA, W. y MELGAR, A. (1986). *El desarrollo frustrado. 30 años de economía uruguaya 1955-1985*. Montevideo: CLAEH-EBO.
- COURIEL, A. y LICHTENSZTEJN, S. (1967). *El F.M.I. y la crisis económica nacional*. Montevideo: Biblioteca de cultura universitaria.
- DÍAZ, R. (1994). Neoliberalismo y modelos de desarrollo económico-social. *Encuentros* (4), 101-104.
- DÍAZ, R. (2018). *Historia económica del Uruguay*. Montevideo.
- D'ELÍA, G. (1982). *El Uruguay Neo-Batllista, 1946-1958*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- DEMASI, C. (2004). El preámbulo. Los años sesenta. En APPRATTO, C. et al., *El Uruguay de la dictadura (1973-1985)*. Montevideo: EBO.
- EDWARDS, S. (2023). *The Chile Project. The story of the Chicago boys and the downfall of neoliberalism*. Princeton: Princeton University Press.
- ESCALANTE GONZALBO, F. (2016). *Historia mínima del neoliberalismo. Una historia económica, cultural e intelectual de nuestro mundo, de 1975 a hoy*. Madrid: Turner.
- ESPECHE, X. (2016). *La paradoja uruguaya. Intelectuales, latinoamericanismo y nación a mediados del siglo XX*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- FINCH, H. (2014). *La economía política del Uruguay contemporáneo 1870-2000*. Montevideo: EBO.
- FRIDERICH, L. (2019). *A atuação política dos think tanks neoliberais brasileiros e argentinos: os casos do Instituto Liberal, do Instituto de Estudos Empresariais e do Instituto para el Desarrollo Empresarial de la Argentina (1983-1998)*. Tesis de Doctorado. Sao Leopoldo.
- GARCÉ, A. (2002). *Ideas y competencia política en Uruguay (1960-1973)*. Montevideo: Trilce.
- GARCÉ, A. (2009). Economistas y política en Uruguay (1932-2004), *Quantum* (IV), 80-97.
- GREISING, C.; PÉREZ, C.; ROSTÁN, E.; SILVA SCHULTZE, M. (2011). *La dictadura. 1973-1984. Historia Uruguaya. Tomo II*. Montevideo: EBO.
- GRONDONA, A. (2015). Aportes para una genealogía del neoliberalismo en la

Argentina (1955-1976). En MURILLO, S. (coord.), *Neoliberalismo y gobiernos de la vida. Diagrama global y sus configuraciones en la Argentina y América Latina*. Buenos Aires: Biblos.

HARVEY, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal.

HEREDIA, M. (2015). *Cuando los economistas alcanzaron el poder (o cómo se gestó la confianza en los expertos)*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

INSTITUTO DE ECONOMÍA (1969). *El proceso económico del Uruguay. Contribución al estudio de su evolución y perspectivas*. Montevideo: Universidad de la República.

JACOB, R. (1980). *Benito Nardone. El ruralismo hacia el poder (1945-1958)*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental

JUDT, T. (2011). *Algo va mal*. Caracas: Santillana.

LANDA, I. (2010). *The Apprentice's Sorcerer. Liberal Tradition and fascism*. Leiden: Brill.

MACADAR, L. (1982). *Uruguay 1974-1980: ¿Un nuevo ensayo de reajuste económico?* Montevideo: CINVE-EBO.

MIROWSKI, P. (2009). Postface: defining neoliberalism. En MIROWSKI, P.; PLEHWE, D., *The road from Mont Pelerin. The making of the neoliberal thought collective*. Cambridge: Harvard University Press.

MIROWSKI, P. y PLEHWE, D. (2009). *The road from Mont Pelerin. The making of the neoliberal thought collective*. Cambridge: Harvard University Press.

MIROWSKI, P. (2013). *Nunca dejes que una crisis te gane la partida: ¿cómo ha conseguido el neoliberalismo, responsable de la crisis, salir indemne de la misma?* Barcelona: Planeta.

MORRESI, S. (2013). *La nueva derecha argentina. La democracia sin política*. Buenos Aires: UNGS-Biblioteca Nacional.

NAHUM, B.; FREGA, A.; MARONNA, M.; TROCHÓN, Y. (1998). *El fin del Uruguay liberal. Historia uruguaya*. Tomo 10. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental-La República.

NOTARO, J. (1984). *La política económica en el Uruguay 1968-1984*. Montevideo: CIEDUR-EBO.

OLESKER, D. (2001). *Crecimiento y exclusión. Nacimiento, consolidación y crisis del modelo de acumulación capitalista en Uruguay (1968-2000)*. Montevideo: Trilce.

PANIZZA, F. (1990). *Uruguay: batllismo y después. Pacheco, militares y tupamaros en la crisis del Uruguay batllista*. Montevideo: EBO.

PEREIRA, G. (1998). *El viraje de la 15. Del dirigismo económico al neoliberalismo*. Montevideo: Ediciones Gandhi.

PLEHWE, D. (2009). Introduction. En MIROWSKI, P.; PLEHWE, D., *The road from Mont Pelerin. The making of the neoliberal thought collective*. Cambridge: Harvard University Press.

RAMÍREZ, H. (2007). *Corporaciones en el poder. Institutos económicos y acción política en Brasil y Argentina*. IPES, FIEL y Fundación Mediterránea. San Isidro: Lenguaje Claro Editora.

RAMÍREZ, H. (2013). El neoliberalismo en una perspectiva conosureña de largo plazo. En RAMÍREZ, H. (organizador), *O neoliberalismo sul-americano em clave transnacional: enraizamiento, apogeu e crise*. Sao Leopoldo: Oikos.

RAMÍREZ, H. (2014). Matrices neoliberales y dictaduras del Cono Sur: develando una ecuación compleja. *Anuario CEEED* (6), 115-148.

RICO, Á. (1989). *1968: el liberalismo conservador*. Montevideo: CEU-EBO-FHC.

RODRÍGUEZ METRAL, M. (2016). La aparición de contenidos liberales en la campaña de la Lista 15, el Partido Colorado en 1966: ¿Un viraje a la derecha? En BOHOSLAVSKY, E.; BROQUETAS, M. y ECHEVERRÍA, O. (editores), *Las derechas en el Cono Sur, siglo XX. Actas del VII taller de discusión*. Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento.

RODRÍGUEZ METRAL, M. (2017a). Entre la reforma y la unidad. Las elecciones internas de 1965 de la Lista 15 del Partido Colorado. *Contemporánea* (8), 123-140.

RODRÍGUEZ METRAL, M. (2017b). Tesis de Maestría. Montevideo.

RODRÍGUEZ METRAL, M. (2021). Reformando el batllismo: las propuestas económicas liberales de la Lista 15 en las elecciones de 1966. *Cuadernos del CLAEH* (113), págs. 99-115.

RODRÍGUEZ METRAL, M. (2022). Una convergencia inesperada: batllismo y liberalismo económico. En BROQUETAS, M. y CAETANO, G., *Historia de los conservadores y las derechas en Uruguay. Guerra Fría, reacción y dictadura*. Montevideo: EBO.

ROMERO SOTELO, M. E. (2015). Los orígenes del neoliberalismo en México. La escuela

austriaca. México: Fondo de Cultura Económica.

RUIZ, E. (2007). El "Uruguay próspero" y su crisis. En FREGA, A. et al., *Historia del Uruguay en el siglo XX (1890-2005)*. Montevideo: EBO.

SOTO GAMBOA, A. (1995). *El Mercurio y la difusión del pensamiento político económico liberal 1955-1970*. Santiago: Instituto Libertad.

STEDMAN JONES, G. (2012). *Masters of the universe. Hayek, Friedman, and the Birth of Neoliberal Politics*. Princeton: Princeton University Press.

YAFFÉ, J. (2009). Proceso económico y política económica durante la dictadura (1973-1984). En DEMASI, C. et al., *La dictadura cívico militar. Uruguay 1973-1985*. Montevideo: EBO.

ZUBILLAGA, C. Los partidos políticos ante la crisis (1958-1983). En CAETANO, G. et al. *De la tradición a la crisis. Pasado y presente de nuestro sistema de partidos*. Montevideo: CLAEH-Ediciones de la Banda Oriental.

ZUBILLAGA, C.; PÉREZ, R. (2004). La democracia atacada. En APPRATTO, C. et al., *El Uruguay de la dictadura (1973-1985)*. Montevideo: EBO.

Matías Rodríguez Metral.

Profesor de Historia egresado del Instituto de Profesores Artigas (IPA). Magíster en Historia Política (FCS-UDELAR). E

Estudiante del Doctorado en Historia (FHCE-UDELAR). Profesor de Historia Contemporánea en el Centro Regional de Profesores del Este (CFE-ANEP).

Asistente de Historia del Uruguay Contemporáneo en la Facultad de Ciencias Sociales (UDELAR).

Integrante del Grupo de estudios históricos sobre las derechas en Uruguay (CSIC-UDELAR).

